

a Ben que se puede pagar con dólares en El Salvador y Panamá pero no se puede hacer esto en los otros países centroamericanos. En los otros países centroamericanos hay que pagar con moneda nacional.

Ben come un plátano. Está bueno pero Ben tiene mucha hambre. El autobús pasa un McDonald's y ahora Ben tiene ganas de comer comida americana. Sabe que hay McDonald's y Pizza Hut en la capital, San Salvador, pero no en San Vicente.

Ben se siente incómodo ya que está en un país donde todo le parece diferente. Extraña su casa, su familia y todo de California. Extraña su computadora. Extraña su piscina. Extraña a sus amigos. Extraña a Mindy. Y hasta extraña la escuela.

El autobús sale de San Salvador y pasa por el campo fuera de la ciudad.

—Todo esto es fascinante —le dice el Sr. Salinas—. Me encanta estar aquí en El Salvador.

Ben piensa: “¿Le encanta? ¿Cómo es que le encanta? No me gusta nada de aquí. No hay nada aquí que me encanta.” Ben tiene ganas de gritar pero en vez de gritar le dice al señor

Salinas:

—Sí, es emocionante estar aquí.

El señor Salinas sonríe.

—El Salvador no es los Estados Unidos —le dice—. Pero no te preocupes. Es un país maravilloso.

Ben no contesta nada. Piensa que el señor Salinas está un poco loco.

Durante el viaje a San Vicente, Ben observa mucho. Ve que las carreteras de El Salvador son muy buenas. En El Salvador hay muchas autopistas o carreteras con espacio para cuatro carros.

Ben ve que hay muchos vendedores. Ven den comida, fruta, ropa, discos compactos y otras cosas.

Se nota que hace calor en El Salvador. La ciudad de San Salvador está situada cerca de la costa. Si uno está en las montañas no hace mucho calor pero cerca de la costa hace calor durante todo el año.

Durante el viaje en bus Ben ve mucha vegetación. Todo se ve verde. Hay muchas plantas de café y plátanos. Está sorprendido de ver una planta de plátanos. No sabe si es un árbol o solamente una planta. Ben nota que los plá-